

ALÍA MIRANDA, Francisco, *La agonía de la República. El final de la guerra civil española (1938-1939)*, Barcelona, Crítica, 2015, 343 páginas.

Este nuevo libro de Francisco Alía, un buen especialista en la Dictadura del general Primo de Rivera y en la Guerra Civil se podría considerar, en cierto modo, como un texto que hace *pendant*, con otro suyo reciente, de 2011, el titulado *Julio de 1936. Conspiración y alzamiento contra la Segunda República*, en donde historiaba la preparación del golpe de estado de julio de 1936, y su desigual ejecución según las distintas localidades españolas. En efecto, si dicho libro se ocupaba de la trama conspirativa contra el régimen republicano (y, en definitiva, de los orígenes de la guerra), en éste el autor ha asumido el reto de relatar lo que él califica con rigor como la agonía de dicho régimen (el ‘desplome’, diría Angel Viñas, en otra acertada denominación), centrándose en el último año del conflicto, una elección que él justifica aduciendo que es el periodo que menos ha interesado a los historiadores, una carencia advertida seguramente también por otros historiadores (Angel Bahamonde, Paul Preston...) como prueban sus publicaciones recientes.

Los aproximadamente doce meses que tan minuciosamente se escrutan aquí – desde la toma de posesión del segundo gobierno presidido por el doctor Negrín, el 5 de abril de 1938, hasta el último parte de guerra del general Franco, el 1 de abril del año siguiente, no pudieron ser más aciagos para un régimen en el que tantos españoles depositaron sus esperanzas y aspiraciones de mejora en otro mes de abril de nueve años antes. Y que, incluso, cuando se produjo la sublevación militar aún tenía en sus manos consistentes bazas como para revertir la situación a su favor (no tantas, en realidad, como han demostrado estudios como los del propio Viñas, Moradillos, etc., relativos a los apoyos o rechazos internacionales de unos y de otros).

El autor, animado por la intención de ofrecer una explicación lo más completa y ponderada posible, no privilegia un único factor o personaje (Negrín, ante todo, pero también, Azaña o el propio coronel Casado, como ocurre en otros estudios que por su carácter biográfico, o por atribuirles una responsabilidad decisiva en la suerte final de la República han colocado el foco de atención sobre ellos, especialmente sobre el primero, objeto de varias biografías recientes), sino que se propone dar cuenta y sopesar debidamente la incidencia que, por ejemplo, la cada vez más clara desventaja en el plano militar para el ejército de la República; el deterioro de la economía y la subalimentación de la población y de los propios combatientes, de efectos muy negativos sobre la moral del soldado (el embajador británico, en un informe de finales de 1938, apuntaba ahí como el factor que podría decidir la guerra a favor de Franco); la poco favorable situación internacional, sobre todo desde la conferencia de Múnich, que alejó por un tiempo la eventualidad, muy real, de una confrontación general europea que habría favorecido los planes de Negrín de resistencia a ultranza o, en fin, el que probablemente fue el factor más decisivo: las divisiones y enconamientos políticos internos en los que Negrín y sus aliados comunis-

tas concitaron todas las aversiones y culminaron en el golpe del coronel Segismundo Casado, el 5 de marzo de 1939.

Lo cierto es que el autor demuestra una notable solidez a la hora de construir su relato, recurriendo no solamente a la amplia bibliografía disponible –casi inabarcable–, sino también a una pluralidad de fuentes archivísticas, españolas, ciertamente, pero también francesas (Archives diplomatiques du Ministère des Affaires Étrangères, por ejemplo) o británicas (The National Archives, especialmente las series documentales procedentes del Foreign Records Office), orales, de prensa, etc., lo que le permite adentrarse, con testimonios o documentos de primera mano en una serie de cuestiones insuficientemente explicadas o que suscitan aún muchos interrogantes, tales como el peso que por los sindicatos se quiso dar a los *comités de enlace* en el enderezamiento de la producción o en la organización eficaz de la retaguardia; la importancia cobrada por el fenómeno de la desertión o de la evasión de sus obligaciones militares en los últimos reemplazos del ejército de la República; la extensión, a medida de que se aproximaba el fin de la guerra, de las actividades de la Quinta Columna - término acuñado al parecer por el general Mola- y de los servicios de inteligencia franquistas; la última ofensiva del ejército republicano, entre el 5 de enero y el 4 de febrero de 1939, en el norte de Córdoba; el asunto de la rendición de Menorca, con la colaboración preciosa del navío británico *Devonshire*.

O cómo, tras ese acontecimiento se modificaron los términos en que el Gobierno republicano y el nacionalista de Burgos, afrontaban una ya inevitable rendición, alentada desde fuera por Francia y el Reino Unido y en que asuntos aún no esclarecidos como la no llegada de un telegrama del embajador republicano en Londres, Azcárate, a su Gobierno, en relación a una propuesta del ministro inglés Halifax que abriera el camino a una rendición sin represalias (aparentemente aceptada por Franco) retrasó seguramente el final del conflicto en España evitando de paso, como subraya F. Alía, la imagen de descomposición dada por el régimen republicano desde los últimos días de febrero de 1939. Es muy dudoso, de todos modos, pese a que el autor admite esa posibilidad, el que Franco estuviera decidido a aplicar los compromisos contenidos en la propuesta británica que contemplaba como el primero de sus puntos la renuncia a aplicar represalias políticas.

La última parte del libro la dedica a exponer en detalle el golpe del coronel Casado, la resistencia al mismo por parte de las organizaciones comunistas no solo en Madrid, donde se produjo una “pequeña guerra civil”, sino también, lo que es menos conocido en otras partes del ya exiguo territorio de la República, dedicando una atención específica a la doble sublevación –casadista y franquista, confluyendo ambas en el común rechazo a que el comunista Galán asumiera el mando- que tuvo lugar en una plaza militarmente clave, como era la de Cartagena; en Ciudad Real, en torno al conocido como el *Palacio Rojo*, sede del partido comunista, o en Albacete, que albergaba la importante base aérea de Los Llanos. Todo ello conjugado con las infructuosas negociaciones de paz que Casado y sus ayudantes –muy infil-

trados ya por la 5ª columna-, llevaron a cabo con las autoridades de Burgos a quienes venía como anillo al dedo el que, previamente a ordenar la *Ofensiva de la victoria*, el Consejo Nacional de Defensa limpiara de resistentes comunistas la zona aún bajo su mando. Y, probablemente aún más el descrédito en que, sobre todo desde la salida de Negrín, el día 6 de marzo (y apenas un mes antes, del propio Azaña), terminaba la trayectoria seguida por el régimen proclamado el 14 de abril de 1931. ¿Cómo no pensar que por parte de Franco no se optó deliberadamente por aplazar el definitivo golpe de gracia para que la imagen de la República a ojos de los españoles terminara lo más deteriorada que fuera posible?

Dos últimos aspectos deseamos destacar de este muy útil estudio. Por un lado la competencia que Alía muestra en todo lo relativo a la historia militar, un terreno que, por lo que hace a la guerra civil española cuenta con renombrados especialistas (Anthony Beevor, Michael Alpert, James Matthews, el propio Viñas, por no citar a “aficionados” como el novelista Juan Benet), y la apoyatura que, a lo largo de toda la obra encuentra el relato en la investigación original del autor sobre la guerra en la provincia de Ciudad Real, sobre la que tiene escrita una interesante monografía que le permite trufar su relato con testimonios de primera mano, con enfoques surgidos del contacto directo con las fuentes, que lo alejan de un simple, aunque meritorio ensayo basado meramente en la bibliografía.

Rafael SERRANO GARCÍA

Instituto Universitario de Historia Simancas / Universidad de Valladolid

FORNER MUÑOZ Salvador (ed.), *¿El reencuentro europeo? A los veinticinco años de la caída del Muro de Berlín*, Tirant Humanidades, Valencia, 2014.

I.- Una publicación útil y pertinente que recoge y conmemora un acontecimiento clave de la Europa de posguerra: la caída del Muro de Berlín.

Si tuviéramos que hacer un balance y señalar uno de los hitos históricos más trascendentales para el cambio surgido en la Europa de posguerra, sin duda ese sería la caída del Muro de Berlín. La obra “*¿El reencuentro europeo? A los veinticinco años de la caída del Muro de Berlín*” recientemente escrita por un conjunto de ilustres profesores e investigadores recoge con claridad y rigor las consecuencias fundamentales que dicho acontecimiento supuso en la historia de la Europa comunitaria. El libro aborda desde una perspectiva multidisciplinar las consecuencias más importantes que se desencadenaron a raíz de ese inolvidable 9 de noviembre de 1989.

Curiosidades o azares de la historia, el 9 de noviembre ha sido una fecha clave, recordada también por otros sucesos destacables ocurridos a lo largo del siglo XX. Así, fue un 9 de noviembre cuando en 1918 se produjo la abdicación del Kaiser Guillermo II tras la derrota germana de la I Guerra Mundial dando comienzo a la